



EDITORIAL

EL SALVADOR NO SERÁ OTRA VENEZUELA

La campaña agresiva basada en infundir temor para movilizar electores parece haberle dado resultado a Arena. El principal argumento de dicha campaña se refería a Venezuela y el estribillo afirmaba que El Salvador seguiría siendo El Salvador. Un estribillo parecido a aquel otro de: "El Salvador será la tumba donde los rojos terminarán". No obstante, el resultado preliminar favoreció al FMLN y aunque el margen de victoria sea muy estrecho, la regla electoral establece que gana la elección el partido que obtenga más votos.

Quizá por ser un margen de victoria muy estrecho y a favor del FMLN, la estrategia de Arena se ha dirigido a deslegitimar el triunfo efemelenista. Como se sabe, los partidos contendientes cuentan con copias de las actas de escrutinio levantadas en las Juntas Receptoras de Votos. Con las mismas cualquier partido puede hacer su propio conteo de votos aunque deban esperar el resultado que la autoridad electoral anuncie. Pareciera que previendo la derrota, la dirigencia del partido tricolor comenzó a deslegitimar el resultado dado a conocer en el escrutinio preliminar argumentando la comisión de fraude. Saltándose los procedimientos institucionales establecidos, olvidando también que durante toda la campaña electoral dijeron que había que respetar la institucionalidad, los candidatos de Arena y algunos de sus diputados piden que se cuente voto por voto. Esto solo es permitido por la ley electoral cuando la suma de votos impugnados pueda cambiar al partido ganador (Código Electoral, Art.215, inc. 2).

La reacción de Arena ha incluido marchas y concentraciones tanto en las cercanías del hotel donde tiene su sede el Tribunal Supremo Electoral como de las oficinas centrales de la Fiscalía General de la República. Los dirigentes de Arena reclaman fraude y desde el domingo 9 de marzo por la noche mantienen en vilo la gobernabilidad del país. A los llamados de Arena se han unido las declaraciones de dirigentes de la Asociación Nacional de la Empresa Privada y el eco de algunos medios de comunicación social.

La campaña del miedo que afirmó que si ganaba el FMLN ya no habría ni pollo ni papel higiénico habría que entenderla quizá de otra manera. No por el triunfo efemelenista sino por la reacción de Arena, El Salvador puede ser otra Venezuela. Arena está buscando la confrontación directa. Algunos de sus militantes y dirigentes han salido a las calles como en Venezuela.

CONTENIDO

♣ Sin declarar al ganador, ahora es tiempo de un debate nacional

♣ La crisis social en Venezuela y su incidencia en el voto

♣ El 9M: Arena y su conspiración para "recuperar El Salvador"

♣ ¿Son posibles los Acuerdos de Nación después de haber fomentado la polarización política?

♣ Hechos políticos en la coyuntura electoral

*Observación y Análisis
de las elecciones 2014*

*Correo electrónico:
brujula.electoral@uca.edu.sv*

Sin declarar al ganador, ahora es tiempo de un debate nacional

Manuel de Jesús Acosta, Departamento de Teología.



Fuente:
La prensa Gráfica, 10/02/14

El resultado ajustado de la segunda vuelta parece dar a los salvadoreños otro presidente: Salvador Sánchez Cerén, sin embargo aún no está declarado. Después de esta tensión que está significando los escrutinios finales, con algunos llamados a la guerra por la defensa del voto, otros a la prudencia, la vida de los salvadoreños ha vuelto a la “normalidad”, caracterizada por la sobrevivencia y la lucha contra los males sociales: inseguridad alimenticia, económica y social, ausencia de un equitativo desarrollo social, galopante y, hasta irreversible en algunos casos, deterioro ambiental y de los recursos hídricos, impunidad, corrupción estructural y una verdadera revolución fiscal. Es hora que el presidente electo comience a escuchar con responsabilidad y honradez propuestas de solución a estos problemas.

La campaña ha sido sucia y tramposa, porque nunca se le dijo al pueblo la verdad, evitando tocar a fondo las causas de todos estos problemas y tanto Arena como el FMLN han faltado a la ética política. Nadie puede negar que el presidente Funes y ALBA petróleo pidieron el voto para el FMLN, asimismo lo hizo Fusades, ANEP y algunos medios de comunicación que han requerido el voto para Arena. Si tanto el presidente Funes y ALBA como Fusades y ANEP sostienen que no es cierto que hayan requerido el voto es porque aun creen que el pueblo no entiende los mensajes, por tanto ignorante, lo cual es una falta de respeto a la dignidad de los y las salvadoreñas. A pesar de ello es oportuno que aceptemos con madurez y con responsabilidad los resultados de estas elecciones y, a su vez, entender que en este país, incluyendo a los caínes, cabemos todos y por lo tanto el nuevo presidente gobernará aun con sus detractores de campaña.

Es el momento que el presidente electo, como lo hizo Mons. Rivera Damas en 1988 inicie un debate nacional¹, sin polarizaciones, con todas las fuerzas sociales y sin exclusiones, para encontrar un amplio consenso sobre los puntos, que aunque sean mínimos, nos afectan a todos, procurando así la reconciliación social, tarea pendiente, y la solución de estos problemas. Es conocido que cuando se hace partícipe de la toma de decisiones a todas las fuerzas sociales, se logra un buen porcentaje de la solución. En este debate nacional es importante que el presidente electo diga la verdad al pueblo sobre el estado actual de estos problemas, no vaya a maquillar, mucho menos acudir al recurso de culpabilizar a la oposición, sea quien fuere. En este aspecto, Sánchez Cerén manifestó en una ocasión que a “la gente no se le esconda la verdad, mientras no se le diga la verdad a la gente también se irá construyendo una falsa democracia que a la larga pueda también desatar otro ciclo de violencia”².

Una de los causas a debatir constituye la inequidad social y económica, fundamento de este sistema injusto desde su raíz y que sigue cobrando vidas³. Es oportuno ser honrados que reproducimos un sistema de consumo desenfrenado que, unido a la inequidad, genera una violencia que ninguna carrera armamentista puede resolver. Estas soluciones según el papa Francisco “sólo sirven para engañar a los que reclaman mayor seguridad, como si hoy no supiéramos que las armas y la represión violenta, más que aportar soluciones crean nuevos y peores conflictos”⁴.

Sólo cuando se arregle de raíz la inequidad social y la exclusión de los pobres se erradicará la violencia, de lo contrario no habrán ni programas de ALBA, ni recursos policiales en conjunto con la fuerza armada que aseguren la paz social que necesitamos los salvadoreños. Por justicia con la población, una medida inmediata para dar señales de erradicar la inequidad salarial de este país, sería que el presidente que sea declarado ganador baje los sueldos a su gabinete y que transparente la partida secreta del ejecutivo, ello devolvería parte de la confianza que necesitaría este gobierno de parte de la población.

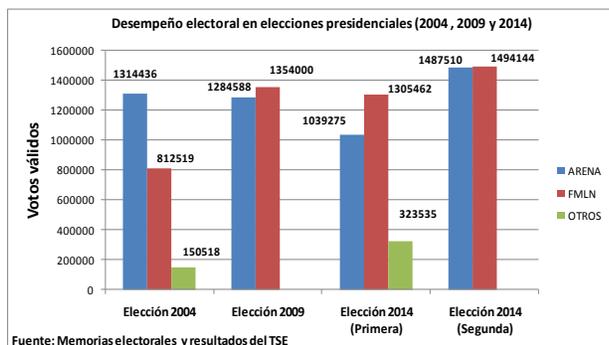
¹ Cfr. Debate Nacional, 1988, p. 1.

² Cfr. <http://archivo.elfaro.net/secciones/Noticias/dlgp/monsromero/noticias1.asp>.

³ Cfr. Papa Francisco. *Evangelii Gaudium*, n.53.

⁴ *Ibid*, n.60.

La mañana de este lunes 10 de marzo amanecimos con una victoria cerrada del FMLN (50.11%) sobre Arena (49.89%), que representa un margen de victoria de 6,634 votos. Los datos indican que esta segunda vuelta fue una elección altamente competitiva y que rompió el paradigma de que en las elecciones de *balotaje*, como la del 9 de marzo, la participación electoral disminuye. Ayer sucedió lo contrario, la participación electoral llegó a 60.8% cuando en la primera vuelta había sido del 54.5%. Es bastante obvio que Arena y sus aliados (medios de comunicación, empresas, la juventud de este partido de derecha, Fusades, Aliados por la democracia, ANEP y otros) aprovecharon la crisis social desatada el 12 de febrero en Venezuela, de tal forma que en el último mes previo a la elección y trabajando en bloque emprendieron una campaña sucia y agresiva, basada principalmente en el miedo, que fue efectiva en movilizar a su electorado y que le permitió casi empatar el resultado electoral que se conoce hasta este momento.



Pero, ¿Cómo se explica esta alta movilización de votantes de Arena cuando las encuestas de opinión daban una amplia ventaja de hasta 14 puntos porcentuales al FMLN?. Las razones pueden ser diversas, sin embargo, considero que la de mayor peso fue la de montar la campaña electoral de Arena sobre la crisis venezolana y recurrir al viejo *clivaje* (o fractura social) del anticomunismo que le había permitido a Arena gobernar por 20 años y que sigue presente en la consciencia colectiva. El temor de la población acerca de que el Fmln y

Sánchez Cerén podrían convertir a El Salvador en una segunda Venezuela movilizó a los electores a votar por Arena; sin embargo, los 448,235 nuevos votantes que sumó este partido no fueron suficientes para vencer al FMLN, que también logró aumentar sus votantes en 188,682 para esta segunda vuelta (ver figura con datos preliminares para la segunda vuelta del 2014). Ante los resultados de la primera vuelta que daban una ventaja de 10 puntos al FMLN era claro que la estrategia de campaña de Arena, basada en la inseguridad ciudadana y la tregua entre las maras, había fracasado por lo que tenía que hacer cambios radicales. Por su parte el FMLN había derrotado la estrategia de los medios en contra de la gestión económica del gobierno y había instalado en la agenda nacional la corrupción de los gobiernos de Arena. Ante esta situación y con los resultados favorables de la elección del 2 de febrero para el FMLN era natural que siguiera con su misma campaña, sin embargo, esto tenía el peligro de llegar a un punto de saturación en la población que podría tener un efecto adverso como efectivamente ocurrió y que tuvo como expresión de rechazo en el movimiento *Funes ¿Por qué no te callas?*.

A la fecha de realización de la última encuesta del Iudop (del 8 al 14 de febrero de 2014) los resultados seguían siendo favorables al FMLN y para esas fechas aún no había impactado en el electorado la crisis venezolana (que inició el 12 de febrero). Sin embargo, la polarización ideológica ya había aumentado de un valor de 2.64 (medido del 4 al 9 de enero) a un valor de 2.92 en este último sondeo, lo que siempre ha beneficiado a Arena en cuanto a movilización de votantes. Ahora bien, hasta el último sondeo del Iudop, Arena se había montado en los mismos argumentos de la campaña del FMLN y, la crisis venezolana fue el evento fortuito y providencial que necesitaba Arena para desmontar su campaña en contra de la tregua de pandillas que ya había fracasado y recurrir, como estrategia electoral, a la lucha contra el comunismo. Para este tipo de campaña, Arena ya estaba lista y sólo necesitaba impulsarla con todos los recursos a su favor: un candidato en el FMLN fácilmente vinculable con el caso venezolano (“el viejo guerrillero y asesino”, según se decía en las llamadas telefónicas recibidas por miles de hogares) y, además, una población con una sedimentación ideológica anticomunista que solo bastaba despertarla con la campaña sucia. Arena logró realizar un giro electoral sorprendente a su favor, pero no fue suficiente para derrotar al FMLN que hizo lo propio.

El 9M: Arena y su conspiración para “recuperar El Salvador”

Moisés Gómez, Departamento de Filosofía.



Al final de la jornada electoral del 9 de marzo hubiésemos esperado que el candidato perdedor llamara al candidato ganador para felicitarle. Otra historia fue lo que ocurrió, pues cuando se iban publicando, en el sitio web del TSE, los primeros resultados escrutados, alrededor de las siete y veinte de la noche Jorge Velado, presidente del Coena, declaraba a Norman Quijano nuevo presidente de El Salvador. Como a las nueve de la noche, el mismo candidato tricolor no sólo se autoproclamó ganador sino que acusó al TSE de fraude electoral. El candidato arenero se declaró en “pie de guerra” y llamó a la Fuerza Armada (¿?) a estar atenta, por si más adelante los resultados no le favorecieran y, en todo caso, prometió defender con su vida la victoria “obtenida”.



Fuente: <http://bit.ly/1it5CdL>

Hay que analizar la actitud antidemocrática de Arena no como algo que ha surgido posterior a esta segunda vuelta electoral, sino como un proceso en el cual una fuerza política de derecha (cuyo instrumento es el partido Arena) pretende algo que ellos denominan “recuperar El Salvador” y pareciera que lo harán a como dé lugar: en las urnas o en las calles.

Denostar al TSE (al acusarlo de estar “vendido a la dictadura chavista”) y desconocer los resultados electorales que dan por ganador al FMLN constituyen solo “momentos” dentro de un conjunto de acciones estratégicas o pasos para recuperar El Salvador y me atrevo a afirmar que ese proceso inició desde el 1 de junio de 2009 cuando Mauricio Funes asumió el Ejecutivo.

La estrategia es burda: por un lado exigen algo que Arena dice que no hay, p.e. paz, y por otro generan violencia; exigen “seguridad jurídica” y por otro lado protegen a ex funcionarios acusados de corrupción en el manejo de fondos públicos; exigen gobernabilidad y ellos mismos generan inestabilidad y caos utilizando recursos muy similares a los de la derecha venezolana: radicalizando a sectores católicos conservadores así como a ciertos grupos de la “sociedad civil” pro-vida; alineando los grandes medios de comunicación; enfocando tanques de pensamiento e intelectuales hacia su causa; utilizando gremios del sector transporte que se oponen al Sitramss así como el de carga pesada que se opone a pagar nuevos impuestos; manipulando a los trabajadores de sus propias empresas asustándolos con que perderán sus puestos de trabajo en caso que ganara el Frente; incitando a sindicatos en contra de la institucionalidad (ataques a Mauricio Funes, a Vanda Pignato, a Salvador Sánchez Cerén, a la ministra de Salud María Isabel Rodríguez), etc.

Por otra parte, la estrategia se reduce a decir que en nuestro país, si gana el FMLN aquí todo será *como* en Venezuela. Está claro que el FMLN no es ninguna amenaza para Estados Unidos ni para la empresa privada local ni internacional, esto lo comprobamos cada vez que recibe la confianza de amplios sectores de la vida nacional y que coinciden en que hay que orientar al país por otros derroteros que no son los que ya probaron los distintos gobiernos de derecha.

La cuestión es que, en la estrategia de Arena, se necesita que este país sea *como* Venezuela y ya pasaron cinco años de gobierno del FMLN y este país no se parece en nada al país suramericano. En la medida que la derecha venezolana liderada por Capriles no aceptó el gane de Maduro, ahora está luchando y tratando de ganar en la calle lo que perdió en las urnas; pues eso mismo intentará Arena en nuestro país. Sólo así entendemos estas declaraciones de Norman Quijano: “Quiero dar gracias a Dios por esta victoria que hemos obtenido esta noche. No vamos a permitir fraudes al estilo chavistas en Venezuela. Estamos en pie de guerra para defender esta victoria, no nos lo van a robar. La vamos a defender con nuestra propia vida” (ver declaraciones en Diario1.com aquí: <http://bit.ly/1lpWvwk>)

La gran debilidad de Arena y la derecha salvadoreña es que no tiene músculos para llevar adelante su conspiración; en el pasado sus aliados fueron las fuerzas armadas y los cuerpos de seguridad, pero esos apoyos quedaron desmantelados con los Acuerdos de Paz. Paralelamente el FMLN aumenta política, electoral y económicamente, socavando todavía más las pocas fortalezas que le quedaban a la derecha. Ahora todo se define en las urnas.

¿Son posibles los Acuerdos de Nación después de haber fomentado la polarización política?

Manuel Escalante, Departamento de Ciencias Jurídicas

Cuando pensábamos que luego de la segunda vuelta electoral el agitado ritmo de la vida política se calmaría, nos damos cuenta que estábamos equivocados. El pueblo salvadoreño decidió dibujar un escenario político que divide al país en tres porciones de dimensiones muy similares: los que votaron por el FMLN, los que votaron por Arena y los que no votaron. Este es el escenario que se decidió para el nuevo Presidente de la República –que aún no ha sido nombrado–. Escenario que presenta más retos que oportunidades y que requerirá de decisiones tomadas con buen tino, en aras de garantizar la estabilidad y tranquilidad social. En pocas palabras, la primera exigencia que el pueblo salvadoreño le plantea al nuevo gobernante es la búsqueda de pactos y entendimientos con todos los sectores posibles pues, de lo contrario, su mandato podría ser marcado por una ingobernabilidad constante; sobre todo por la falta de legitimidad plena con la que iniciaría, ya que el partido perdedor lo sería por muy poco margen de diferencia.



En ese sentido y visto lo acontecido durante la campaña electoral, que duró casi dos años, es oportuno preguntarse si los candidatos contendientes y, principalmente, las dirigencias partidarias serán capaces de tender esos lazos de entendimientos. Si bien el FMLN no usó la estrategia de atacar a Arena de forma directa, no se puede ocultar que fue el Presidente Funes el que se encargó, en parte, de esa tarea. Del mismo modo tampoco se puede negar que Arena le respondió al Presidente de múltiples formas e intentó desacreditar al candidato Salvador Sánchez Cerén, mientras utilizó la campaña del miedo, valiéndose de la situación venezolana, para la segunda vuelta. Constantemente se repitió que en esta elección no solo se contraponían dos partidos políticos, sino dos formas de gobernar: los honestos contra los corruptos, por un lado, y los demócratas contra los autoritarios, por el otro. Estos partidos políticos procuraron ganar las elecciones a partir del rechazo absoluto del contrario. Ellos le trazaron al pueblo las líneas necesarias para que terminara de dibujar este escenario, ¿serán capaces ahora de encontrar y aceptar las alternativas viables y pacíficas que permitan la gobernabilidad durante los próximos cinco años, sin que la democracia se resienta? Si en lugar de cooperación siguen provocando conflictos irresponsablemente es urgente, sin duda, un relevo de los dirigentes políticos que inciten a la violencia; pero no basta con cambiar personas, sino que se necesita un verdadero cambio de ideas, tácticas y estrategias.

Ahora bien, en la actual coyuntura, mucho bien le haría a la tranquilidad del país, un cambio de actitud del partido Arena ante el escrutinio final. No es con la bravuconería, ni con la repetición constante de que ganaron las elecciones, ni la lucha de calle lo que lleva a la silla presidencial en democracia, sino el desenlace pacífico de la contienda electoral bajo el respeto de la institucionalidad. Es cierto que dicho partido ha cuestionado constantemente al Tribunal Supremo Electoral (TSE), pero lo ha hecho cuando este ha ejercido su función jurisdiccional pues, hasta el día de las elecciones, no había cuestionado su labor administrativa-electoral. Que el proceso de votación y la elaboración de las actas ha sido un éxito es un hecho innegable, el cual ha sido acuerpado por los observadores internacionales y nacionales, por nuestras instituciones públicas e incluso por los propios partidos en contienda, que fueron los que integraron cada una de las instancias electorales (Junta Electoral Departamental, Junta Electoral Municipal y Junta Receptora de Votos) con sus propios militantes y simpatizantes. Si los dirigentes de Arena, más allá de dudar del escrutinio preliminar, dudan de la información que contiene cada acta, realmente está dudando de la labor que realizó sus militantes y simpatizantes que integraron cada una de las instancias electorales.



Fuente: contrapuntoty.net

Es evidente que un análisis “en frío” de la jornada electoral del pasado domingo se irá construyendo en las siguientes semanas porque se debe hacer con detenimiento, documentación y rigurosidad para brindar explicaciones a asuntos tan complejos como impredecibles: el resultado y su distribución territorial, el comportamiento electoral, el desarrollo de la campaña, entre otros temas.

Pero sí es posible remarcar hechos políticos que deben estar presentes en las valoraciones de la ciudadanía ante los sucesos de la presente coyuntura. Un elemento inicial son las declaraciones de los candidatos y los liderazgos

de sus partidos desde que arrancó escrutinio preliminar. Resultó sorprendente que a inicios de la noche del domingo el presidente del Coena declarara que el partido Arena era ganador de la segunda vuelta, cuando todavía no se había finalizado el conteo por parte del TSE y la tendencia mostraba una distancia mínima entre el FMLN y Arena, la elección estaba muy ajustada, por lo tanto lanzar mensajes anticipados de victoria eran precipitados o parte de una estrategia de comunicación electoral.

Luego, las declaraciones de Norman Quijano -el mismo domingo- que más allá de ser un discurso para la militancia de su partido, se convertían en la postura que asumía Arena tras la jornada electoral. Una posición marcada por evidentes connotaciones a la confrontación: “*No vamos a permitir fraudes al estilo chavista o Maduro, como en Venezuela. Tenemos nuestro propio recuento, que establece que hemos ganado*”¹ “*...la Fuerza Armada está lista para hacer democracia*”². También previo a la elección y en el transcurso del lunes y martes han aparecido frases vinculadas a “fraude” o que el TSE “*deja muchas dudas por su actuación...ha habido un tribunal parcializado totalmente*”³; estas posiciones además de generar la polarización discursiva, en nada abonan a la promoción de la llamada “institucionalidad democrática” que tanto se pregona pero cuando es el momento de respaldarla, se hace lo contrario.

6

Otro hecho político a destacar es el rol que el Tribunal Supremo Electoral ha asumido en estos momentos marcados por una mezcla de tensión, expectativa y presión para brindar resultados inmediatos ante una disputada segunda vuelta. No es fácil encontrarse en la mira de los actores nacionales e internacionales, pero el TSE ha estado a la altura de las circunstancias a través de una constante actualización de los resultados en el escrutinio preliminar, luego haciendo el llamado a los candidatos y sus partidos para que no se proclamaran como ganadores; así como notificar (a mediodía del lunes) el inicio del escrutinio final para que también se revisen los casos de las actas no procesadas y resolver sobre los votos impugnados. Finalizado este procedimiento se podrá realizar la declaratoria de los resultados definitivos.

En ese sentido, es importante para la ciudadanía estar pendiente de cómo se desenvuelven estos hechos políticos en un marco de tranquilidad y respaldo al desempeño de una instancia clave de nuestro sistema político. El “calor político” y el radicalismo no son ni serán buenos consejeros.

¹ Declaraciones tomadas de la edición en línea de La Prensa Gráfica del 9 de marzo. Consultar el enlace: <http://www.laprensagrafica.com/2014/03/10/quijano-la-fuerza-armada-esta-lista-para-hacer-democracia>

² Ídem a la nota 1.

³ Ver nota en la edición en línea de El Diario de Hoy del 11 de marzo. Consultar el enlace: <http://elecciones2014.elsalvador.com/articulo/calderon-sol-dice-que-tse-actuo-parcializado-1351>